

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 132: Mira, el tatuaje de dragón también se puede usar así.

A la mañana siguiente, a la hora del desayuno, después de que Muen terminó de comer, saltó de su silla emocionado y fue al campo de prácticas del patio trasero para esperar a Leon, preparándose para el aprendizaje de magia de hoy.

León y Rosvitha casi habían terminado de comer por su lado.

Rosvitha tenía poco apetito. Apretaba el puño perezosamente, apoyándose la cabeza en la mano, y con la otra mano jugaba distraídamente con las rebanadas de pan del plato.



La reina bajó la mirada y habló lentamente: “Anoche...”

Cuando León la oyó decir "anoche", dejó de hacer lo que estaba haciendo y miró a Rosvitha con nerviosismo. ¿Será que notó la educación prenatal de la noche anterior?

“Tuve una pesadilla anoche”, dijo Rosvitha.

Ella dejó el tenedor y sostuvo la mirada de Leon, su expresión no indicaba ninguna intención de engañarlo.

Parecía como si realmente hubiera tenido una pesadilla.

León respiró aliviado. “¿Qué clase de pesadilla?”

“Soñé...”

Rosvitha respiró hondo, como si incluso decir el contenido de la pesadilla requiriera valentía. «Me convertí en humana, e incluso... alabé la grandeza de los humanos... ¡Dios mío, fue demasiado aterrador!».

La mente de Leon se aceleró. Puede que mi plan de educación prenatal de anoche no haya tenido ningún efecto en el segundo bebé, pero parece que te ha funcionado bastante bien a ti.

Al principio, Leon estaba preocupado por su habilidad para recitar poesía, pensando que tal vez no tuviera el talento. Pero si puede causarle pesadillas a la madre dragón, entonces es una buena recitación de poesía.

En ese caso, debe redoblar sus esfuerzos e inculcar más esencia cultural humana en el segundo bebé. ¡Seguro que le encantará!

(Segundo bebé: ¡Papá, por favor, deja de llamarte 'papá'! ¡La incomodidad puede pasar una vez, pero no debería volver!)

Pero como el incidente de anoche no fue descubierto, León no tenía intención de expresar ninguna opinión sobre la “pesadilla” de Rosvitha.



Es mejor decir menos y cometer menos errores.

Bajó la cabeza y continuó terminando la comida restante.

Al ver que León no tenía intención de discutir el tema con ella, Rosvitha se giró y preguntó: "¿Qué planeas enseñarle a Muen hoy?"

La mente de León corría. «Magia básica de fuego».

No quería otro festín de berenjenas solo porque no le había enseñado magia de fuego a su hija. Además, al principio se empeñó en enseñarle solo magia de rayo, para fastidiar a Rosvitha.

Pero León no era realmente un niño.

Su preciosa hija tuvo el raro despertar de dos talentos; ¿cómo podrían desperdiciarlo?

Definitivamente necesitarían aprender en vías duales.

Rosvitha asintió. «Enseñarle a controlar la transformación del elemento fuego será suficiente. En cuanto a la Llama del Dragón, me encargaré de enseñarle en un par de días».

La Llama del Dragón era una habilidad exclusiva de los dragones; incluso si otras razas aprendieran los métodos y técnicas de liberación, no sería de mucha utilidad.

—De acuerdo —respondió León, dejando el tenedor y levantándose—. Iré a buscar a Muen.

Rosvitha retiró la mirada, bajó la cabeza para mirar las rebanadas de pan en su plato, dudó un momento y luego dio un pequeño bocado.

Una ola de náuseas la invadió.

Ella frunció sus hermosas cejas y rápidamente tomó su taza de agua, tomando un sorbo para reprimir la sensación.

“¡Uf!... Menudo lío.”

Rosvitha se reclinó en su silla, tocándose suavemente el abdomen todavía relativamente plano.

—Querida, mamá tendrá que soportar mucho por ti... —Miró al techo, con la intención de continuar con—, así que deberías escuchar a mamá cuando nazcas.

Pero se detuvo, dándose cuenta de que era algo para dentro de ocho meses; era demasiado pronto. Así que, al oír esas palabras, cambió de estrategia. «Bueno, vamos a pasarle parte de esta dificultad a papá; estoy segura de que no le importará».

Las dificultades quizás no desaparezcan mágicamente, pero podrían trasladarse de una persona a otra, ¿verdad, mi querido cautivo?

Después de despertar a su afinidad elemental, la rutina diaria de Muen consistía en aprender magia con su padre por las



mañanas en el campo de prácticas y luego pasar las tardes consolidando su conocimiento fundamental en la biblioteca.

Después de todo, el talento por sí solo no era suficiente; el aprendizaje y la mejora continuos eran necesarios para progresar.

Todas las tardes, después de enseñarle lo suficiente a Muen, Leon se tomaba un tiempo para comprobar su propia condición de maná.

Entró silenciosamente al baño de la biblioteca, cerró la puerta tras de sí y luego se acercó al espejo, abriendo su camisa para revelar la marca del dragón plateado en su pecho.

Desde que descubrió la verdadera causa de su pérdida de maná la última vez, Leon había tomado algunas medidas correctivas. Observó la marca del dragón en su pecho, percibiendo el flujo de maná en su interior, y murmuró para sí mismo: «Parece que las medidas correctivas están empezando a dar resultados».



Si sigo así, debería ser capaz de acumular una cantidad considerable de maná para las vacaciones de invierno de Noia.

Las medidas correctivas de León no fueron particularmente complejas.

Anteriormente, cuando investigaba la causa del agotamiento de maná, Leon descubrió que algo dentro de su cuerpo robaba maná mientras lo recolectaba.

Este "algo" tenía un compañero, o "hermano menor", que era la marca del dragón. Ambos se repartieron el botín, sin que nadie se afectara. León decidió actuar tras este descubrimiento.

Como el maná dentro de la marca del dragón no sería robado por ese "algo", comenzó a almacenar parte de su maná dentro de la marca del dragón.

En pocas palabras, la marca del dragón se convirtió en el banco de maná de Leon, lo que le permitió depositar o retirar maná libremente.

Siendo sinceros, probablemente ni siquiera Rosvitha conocía esta función de la marca del dragón, y fue pura coincidencia que Leon la descubriera. Y el remedio que ideó resultó ser sumamente efectivo.

Ahora, León pasaba varias horas cada noche condensando maná. Una pequeña parte se almacenaba en la marca del dragón, mientras que el resto debía ser ofrecido a regañadientes a su misterioso "hermano mayor".

Aunque este método era más lento para acumular maná, era mucho mejor que no tener nada, como antes.



De hecho, hace unos días, Leon tenía algunas dudas sobre su remedio. ¿Le quitaría la madre dragón el maná almacenado en la marca del dragón al ofrecerle su «tarea»?

Después de todo, la esencia de esta “tarea” era transferir una parte de su esencia al cuerpo del receptor.

¿Se transferiría también el maná en este proceso? De ser así, ¿cuánto? Si Leon hubiera ahorrado maná diligentemente durante medio mes, solo para que Rosvitha se lo llevara todo al ofrecerle su «tarea», sería una pérdida significativa.

Sin embargo, después de confirmar el embarazo de Rosvitha con su segundo hijo y el diligente estudio de Leon sobre el “conocimiento post-embarazo”, descubrió que no era aconsejable que las parejas tuvieran actividades íntimas durante el embarazo.

¡Finalmente, esto le dio a León una razón legítima para no ofrecer su “tarea”!

Madre dragón, por el bien del niño, por favor soporta estos ocho meses.

Se arregló la ropa y salió del baño tranquilamente. El tiempo pasó volando mientras estudiaban.

Durante la cena, Muen compartió con entusiasmo con Rosvitha lo que había aprendido hoy. Rosvitha escuchó pacientemente, con el rostro adornado por la sonrisa reconfortante de una tía.

León no interrumpió a la madre y a su hija. Terminó de comer en silencio y regresó a su habitación. Últimamente, había regresado bastante temprano y no había estado jugando tanto a juegos de cocina con Muen. Tenía que priorizar el almacenamiento de maná, así que tuvo que dejar de lado temporalmente otras actividades.

De vuelta en su habitación, León se sentó con las piernas cruzadas en la cama y comenzó a condensar energía mágica. Como de costumbre, la mayor parte del maná se transfirió a una parte de su cuerpo que no podía percibir, mientras que una pequeña porción se almacenó en la marca del dragón.



Ajustó su respiración y se concentró en su tarea. No sabía cuánto tiempo había pasado cuando finalmente abrió los ojos y miró el reloj de la pared. "Oh, ya son más de las dos de la mañana".

Siempre estaba concentrado cuando hacía algo, y condensar maná requería mucha atención, por lo que no se había dado cuenta de lo tarde que se había vuelto.

Pero, curiosamente, León no se sentía cansado. Echó un vistazo a la mesita de noche, donde había varios libros sobre precauciones durante el embarazo, y una idea surgió en su mente.

“¡Plan segundo bebé, actívalo!”

Habían prometido inculcar continuamente la esencia cultural humana en su segundo hijo, así que ¿cómo podían saltarse un día? León había preparado en secreto el "programa" de esa noche para satisfacer a su segundo hijo.

Empacó los útiles para la educación prenatal, repitió sus acciones anteriores y revisó el balcón. Luego, abrió la puerta del balcón y entró sigilosamente en la habitación de Rosvitha, cerrando la puerta tras él.

Bañado por la tenue luz de la luna, se acercó de puntillas a la cama de Rosvitha. Sin embargo, cuando intentó comprobar si Rosvitha ya estaba dormida, ¡se sorprendió al descubrir que no estaba allí!

A Leon le dio un vuelco el corazón y rápidamente extendió la mano para tocar bajo las sábanas. El calor que aún se respiraba en la ropa de cama indicaba que Rosvitha se había ido hacía poco. Pero la luz del baño no estaba encendida, lo que significaba que no había ido.

Mientras su mente daba vueltas, León oyó el clic de la cerradura de la puerta al entrar en la habitación. Poco después, oyó los pasos que se acercaban poco a poco...

León abrió un poco los ojos, mirando fijamente la puerta del dormitorio. "Oh, oh."

Traducido por:

Гаво - RexScan

